



Una plegaria para que EPS no olviden a los niños con cáncer

La misa fue organizada por la Fundación Carlos Portela.

La noche del 14 de abril se apagaron los sueños de la pequeña Hellen Restrepo, una niña de 3 años que padecía cáncer. Su madre luchó por un trasplante de médula ósea para la niña. De ciudad en ciudad buscó un donante y al cabo de tres años lo consiguió en Cali, pero el mal había avanzado.

Andrea, su madre, lloró este miércoles en el altar de la iglesia La Ermita al evocar la noche en que, según dijo, la negligencia de las EPS le arrebataron a su niña.

“Es muy duro que esto le pase a una niña, en todos los hospitales y clínicas deberían ponerse la mano en el corazón y darle a los pacientes, más si son niños, un debido tratamiento”, dijo Andrea Restrepo, durante el emotivo cierre de la misa por los niños con cáncer que organizó la Fundación Carlos Portela, que ayuda a los niños y niñas que padecen cáncer y son de escasos recursos.

El acto litúrgico se llevó a cabo en esta iglesia del centro de la ciudad, donde las 10 madres que habitan en la casa de la Fundación se reunieron para darse ánimos y acompañarse en esta lucha que para unas madres ha durado más que para otras.

“La única intención de esta misa es evitar que las EPS sigan actuando con negligencia ante este tipo de casos, no podemos permitir que la salud de los niños se siga deteriorando y menos que madres, cabezas de hogar, tengan que padecerlo”, dijo María Fernanda Portela, directiva de la Fundación, donde hay registrados más de 500 niños y niñas de diferentes partes del país y 10 madres permanecen a la espera de que se les atienda.

Entre lágrimas y abrazos, las madres tuvieron un momento para elevar al cielo las mismas plegarias con las que han enfrentado hasta más de ocho años.

Entre las asistentes, María Daisy Trejos habló sobre los cerca de 11 años que lleva deambulando de consultorio en consultorio con su hija de 12 años, a la que se le detectó un cáncer apenas recién nacida y que más tarde, los medicamentos le produjeron problemas de audición y perdió sensibilidad en parte de su cuerpo.

“A ella la tiene que analizar una neuróloga, pero llevo tres meses esperando a que me den la cita. La niña en estos momento está sin sus medicamentos, son tres pastas, cada caja cuesta 60.500 pesos, soy madre soltera y no tengo los recursos para pagar algo que no cubre el POS”, sostiene la afligida madre.



Universidad del Valle

Facultad de Salud - Grupo de Comunicaciones



Sala de Prensa

María Fernanda Portela espera organizar esta misa con mayor frecuencia, para que la negligencia “no cobre más vidas de niños”.

Mayerli Cruz, quien hace un año llegó desde el municipio de Corinto, en el Cauca, destacó la ayuda que le ha brindado la Fundación en Cali, a la cual le debe que su pequeño de 3 años, Joan Biscué, se recupere de un cáncer.

Diario El Tiempo, 14 de Mayo de 2015. Página 6.